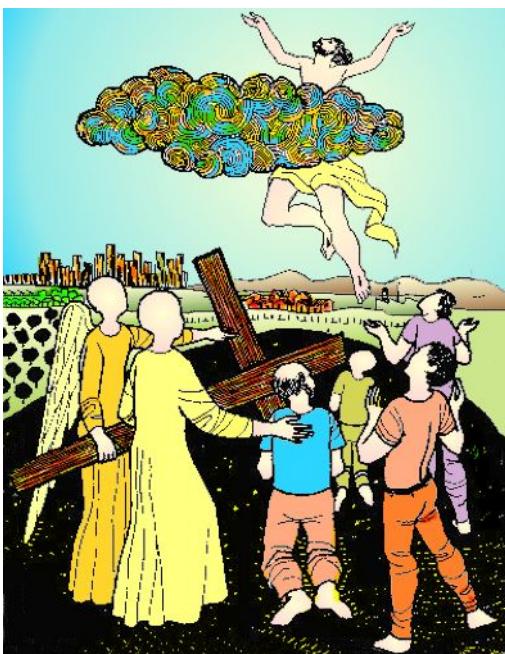


## ORACIÓN



### Indicaciones:

- Cultivar el encuentro de la oración mantiene fresca y fiel nuestra vinculación a Jesucristo y nos abre a las posibilidades de Dios para nosotros.
- Esta oración en tiempo de pascua nos permite compartir e interiorizar todo lo vivo en la pascua y nos hace saborear la vida nueva.
- Quizás necesitamos aprender algunos cantos. De todos modos pueden ser sustituidos por otros que se conozcan.
- La oración de súplica es compartida por todos, de modo que nos posibilita el compartir de la oración.

## DOMINGO DE LA ASCENSIÓN CICLO A

- **Canto meditativo:** “*Cristo ha resucitado*”
- **Salmo 46:** Ant. “*Dios asciende entre aclamaciones, el Señor al son de trompetas*”.
- **1<sup>a</sup> lectura:** Ef 1,17-23.
- **Canto respuesta:** “*Ven, Oh Santo Espíritu*”.
- **Reflexión:**

Oh Señor, aquí nos tienes, con los brazos y el corazón abiertos para adquirir tu espíritu de sabiduría que nos permita terminar de comprender lo que comporta la experiencia pascual: haber vivido contigo la pascua y haber participado de la herencia que tú nos has adquirido. Necesitamos esa sabiduría no sólo para valorarla y apreciarla, sino también para saber qué hacer con ella.

Tú nos has mandado a Galilea, allá en medio de la vida donde tú nos has colocado, y en Galilea nos sigues enseñando; en el monte, como cuando las Bienaventuranzas. Nosotros, como los discípulos, te adoramos, te reconocemos como nuestro Señor, pero a la vez, dudamos: ¿Qué hacer con tu herencia? ¿Cómo ser cristiano hoy en Galilea, en medio de nuestro mundo? ¿Cuál es nuestra tarea? ¿Qué hacer con la vida, la esperanza, la libertad, el amor y la misericordia que tú has derramado sobre nosotros y de lo que nos haces vivir?

Hoy tú nos sigues enseñando. Nos hace mirar al cielo. Nos haces sentirnos atraídos por la leche y la miel de la tierra que nos cabe esperar. Y eso alimenta nuestra esperanza que nos hace mirar a la tierra. Quizás hoy, agobiados y estresados por mil tareas, necesitamos

que alguien nos diga: “Creyentes, ¿qué hacéis en la tierra sin mirar nunca al cielo?”. Eso nos ayudará a vivir nuestra vida unificada.

Porque venir a la oración hoy es escuchar cuál ha de ser nuestra tarea y cómo realizarla. Se trata de continuar tu misma tarea como comunidad: “Id al mundo entero” y haced discípulos de toda clase de gente, repitiendo mis palabras, multiplicando mis gestos, renovando mis actitudes, actualizando mi entrega, celebrando mi Pascua. Sí, Señor, es la hora de la Iglesia que anuncia tu palabra, que celebra tu Pascua y realiza tu amor de modo eficaz, con tu poder y en tu nombre; con el poder del amor que te ha dado el Padre Dios y por la fuerza del Espíritu.

Además, hoy en la oración, como siempre, no sólo nos enseñas, sino que nos fortaleces, nos consuelas, nos llenas de esperanza y de valor, de audacia, para llevar a cabo la tarea. Casi se nos había olvidado: Tú eres el Dios-con-nosotros. Esa experiencia no es sólo promesa, sino realidad que se cumple en el día a día. Es verdad, es esta cercanía tuya la que nos estimula y nos sostiene en medio de la dificultad de la misión. Con tu presencia todo es posible. Por eso, ahora podemos atrevernos a apagar tu cirio y prolongarlo en nuestras velas encendidas para ser reflejo de tu luz. Comienza nuestro tiempo. Nos sobrecoge la confianza que tú has puesto en nosotros, pues es a través de nuestro testimonio como tú puedes ser creído y aceptado.



- Evangelio:** Mt 28,16-20.
- Canto respuesta:** “*Heme aquí, Señor*”.

{Mientras se canta este canto, alguien enciende la lámpara del Espíritu. Además, del deseo de la luz y el deseo de escuchar y vivir de la palabra, expresamos con ello que en medio de la oscuridad de nuestras vidas el amor de Cristo permanece junto a nosotros y mientras oramos, es el Espíritu, la Llama de Amor viva, el que mantiene nuestra oración. }

- Silencio.**
  - Oración de súplica: Canto:** “*Te rogamos, óyenos*”.
- Por la Iglesia, para que se sienta acompaña por el Señor a la hora de realizar la tarea que le ha confiado.
  - Por todos los pueblos de la tierra para que se abran a la salvación del Señor.
  - Por los enfermos y deprimidos para que sean aliviados y recuperen la esperanza y el consuelo.

- Por las comunidades cristianas para que sean sembradoras de esperanza en nuestro mundo.
- Por todos nosotros que creemos en ti y buscamos tu rostro, para que podamos ser testigos lúcidos de tu amor.

- Padre nuestro.**
- Oración conclusiva:**

**Señor Jesús,  
tu subida al Padre  
es nuestra esperanza;  
saber que nos acompañas siempre,  
nuestra fuerza;  
la confianza que pones en nosotros,  
una fuente inagotable de responsabilidad.  
Llénanos de tu misericordia  
para que podamos realizar tu misma tarea.**

- Cantos para ir acabando la oración:**

- “*A tus manos, Oh Padre*”
- “*Nada podrá apartarnos del amor de nuestro Dios*”
- “*La caridad de Cristo*”.

